

Revista de Ciencias Sociales

Transdisciplinar

Vol.4 Núm. 8 Enero-Junio 2025

ISSN: 2683-3255



UANL



CENTRO DE
ESTUDIOS
HUMANÍSTICOS

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE
NUEVO LEÓN

Transdisciplinar
Revista de Ciencias Sociales
La investigación en los docentes
investigadores de la Universidad Pedagógica
del estado de Sinaloa, unidad Los Mochis,
desde la perspectiva de su cultura escolar
Research in the teacher researchers of the Pedagogical
University of the state of Sinaloa, Los Mochis unit, from
the perspective of their school culture

Kenia Marisol Real Moreno

<https://orcid.org/0009-0003-2062-2608>

Ernesto Guerra García

<https://orcid.org/0000-0002-6966-8071>

Universidad Pedagógica del Estado de Sinaloa (UPES)
Los Mochis, Sinaloa, México

Fecha entrega: 22-05-24 Fecha aceptación: 01-12-24

Editor: Rebeca Moreno Zúñiga. Universidad Autónoma de Nuevo León, Centro de Estudios Humanísticos, Monterrey, Nuevo León, México.

Copyright: © 2025, Real Moreno, Kenia Marisol y Ernesto Guerra García. This is an open-access article distributed under the terms of Creative Commons Attribution License [CC BY 4.0], which permits unrestricted use, distribution, and reproduction in any medium, provided the original author and source are credited.



DOI: <https://doi.org/10.29105/transdisciplinar4.8-160>

Email: kenia.real@upes.edu.mx ernesto.guerra@upes.edu.mx

La investigación en los docentes investigadores de la Universidad Pedagógica del estado de Sinaloa, unidad Los Mochis, desde la perspectiva de su cultura escolar

Research in the teacher researchers of the Pedagogical University of the state of Sinaloa, Los Mochis unit, from the perspective of their school culture

Kenia Marisol Real Moreno¹

Ernesto Guerra García²

Resumen: Los docentes investigadores de la Universidad Pedagógica del Estado de Sinaloa, una pequeña y reciente universidad son profesores de posgrado que presentan, como en todas las universidades, una cultura investigativa propia. Las diferencias paradigmáticas entre el ser maestro y ser investigador hacen que sea de interés conocer cómo viven la investigación, particularmente en la Unidad Los Mochis. A través de un estudio de corte microetnográfico se encontró que son directores de tesis que participan eventualmente en otras actividades investigativas que convoca la Institución. Sus problemáticas se orientan

1 Universidad Pedagógica del Estado de Sinaloa (UPES). Los Mochis, Sinaloa, México. Correo electrónico: Kenia.real@upes.edu.mx

2 Universidad Pedagógica del Estado de Sinaloa (UPES). Los Mochis, Sinaloa, México. Correo electrónico: ernesto.guerra@upes.edu.mx

a la negociación con los tesisistas en cuanto a temas, métodos y marcan sus preferencias epistemológicas. Se encuentran inmersos en tensiones de diversa índole, principalmente ligadas a la legitimidad de su trabajo y presentan sus propias resistencias a otras formas de abordar los métodos de investigación que ya conocen. Los resultados apuntan a reflexionar sobre cómo se realiza el quehacer investigativo y cómo es que se da la formación de docentes investigadores.

Palabras clave: docentes investigadores, universidad pedagógica, formación de investigadores, cultura investigativa.

Abstract: The teaching researchers at the Pedagogical University of the State of Sinaloa, a small and recent university are postgraduate professors who present a research culture, as in all universities. The paradigmatic differences between being a teacher and being a researcher makes interesting to know how the research teachers experience research at Los Mochis. Through a microethnographic study, it was found that they are thesis directors who eventually participate in other research activities called by the Institution. Their problems are oriented towards negotiation with students who write theses regarding topics and methods. They are immersed in tensions of several kinds, for example legitimacy and present their own resistance to other ways of approaching research. The results aim to reflect on how the research work is conducted and how the training of research teachers occurs.

Key words: teaching researchers, pedagogical university, researchers training, researching culture.

Introducción

En el ámbito mundial existe una clara desconexión entre la labor docente y la labor investigativa (Galindo-Domínguez et al., 2022). Siguiendo a *Bourdieu, el habitus* del maestro ha tendido a diferenciarse del investigador, sin embargo, el docente-investigador tiene que participar activamente tanto en el campo de los maestros como en el de la investigación (Vargas-Garza, 2018).

En México “*la investigación se ha entendido como una manera de mejorar los procesos que se dan dentro del contexto de una nación*” (Vilchis-Pérez, 2015, p. 3), razón por la que se le ha dado importancia en la formación del docente como investigador; esto llega a ser un reto, particularmente en las instituciones educativas de educación superior donde los procesos investigativos no son del todo uniformes y se encuentran determinados por creencias, subjetividades e imaginarios, de acuerdo con su cultura escolar. Esto puede explicar avances y retrocesos en la investigación educativa y determinar problemáticas específicas.

De esta forma se encuentra la Universidad Pedagógica del Estado de Sinaloa (UPES), una institución creada recientemente en 2013 después de haberse separado de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN), que había funcionado como tal en el Estado desde 1979. En septiembre de 2023 inició con su primer programa doctoral en educación con énfasis en profesionalización docente, que ha servido no sólo para generar un mayor nivel educativo sino también para iniciar la consolidación de los esfuerzos investigativos en la formación docente.

El caso es interesante por diversos motivos, las pequeñas universidades fuera de los grandes centros urbanos, tales como México,

Monterrey y Guadalajara, presentan dinámicas de conformación e integración en su currículo cuyos problemas difieren notablemente del resto de las instituciones de educación superior (IES) en general.

En la Unidad Los Mochis de esta institución se inscribieron alrededor de 60 maestros, adscritos principalmente a la educación básica, para obtener el doctorado, con la participación de 15 doctores que de una u otra forma han sido reconocidos de manera informal como profesores-investigadores, pues no tienen en su mayoría nombramientos como tal, institucionalmente hablando. No existe la figura formal de profesor investigador en la UPES, sin embargo, son profesionistas allegados a la institución que han colaborado asesorando tesis de maestría y recientemente de doctorado.

Cabe aclarar que de estos profesores-investigadores sólo cinco mantienen un contrato de base, los demás participan de manera flotante, lo que genera ya de antemano una dificultad para el desarrollo de la investigación en la institución. También es importante mencionar que aun cuando eventualmente presentan algún trabajo de corte investigativo, su principal ocupación se encuentra en la docencia o en la administración. Es decir, la investigación es un asunto marginal en este contexto.

El programa de maestría en educación tuvo su apertura un semestre antes del doctorado, participan alrededor de 90 estudiantes que a su vez son maestros de educación primaria, secundaria y media superior. Por estar adscritos al posgrado se encuentran en el proceso de formación de docentes investigadores, aun cuando estos programas, tanto el de maestría como el de doctorado buscan la profesionalización docente.

Se entiende aquí que los programas de profesionalización son aquellos que, aun cuando contienen un entrenamiento para la

investigación en diversas asignaturas, su propósito no es generar investigadores, sino mejorar las prácticas profesionales en algunos aspectos de la disciplina. En estos, interesan principalmente los procesos investigativos que ofrecen soluciones a problemas específicos de la profesión (Patiño-Salceda, 2019). Esto provoca un sesgo, no solo en el quehacer investigativo, sino lo más importante en la importancia que se le da a la investigación misma.

En este contexto universitario la investigación sigue una serie de criterios, algunos formales y otros que son producto de los usos y costumbres. Así la cultura se manifiesta en el quehacer cotidiano, en las ideas vertidas, en los imaginarios de profesores y estudiantes. De esta forma nos interesa entender ¿Cómo viven los docentes investigadores (los que se encargan del posgrado e imparten clases a los estudiantes de maestría y doctorado) los procesos investigativos en esta joven institución? Esta pregunta no tendría sentido si se creyera que todas las instituciones siguen los mismos procesos y tuvieran las mismas ideas. El describir las experiencias de investigación y las vivencias de los docentes investigadores en una universidad pedagógica, puede aportar una mayor comprensión del fenómeno de esta función educativa.

Metodología

En este problema complejo debemos identificar como sujetos de este estudio a los docentes investigadores; estos son los formadores de investigadores que cuentan con el grado de doctor y que se encuentran impartiendo cursos de maestría y doctorado en la institución mencionada.

Para explicitar cómo es que estos sujetos de estudio viven la realidad investigativa construida por diversos actores

institucionales hemos optado por una metodología interpretativa cualitativa, reflexiva, contextualizada y situada, con una perspectiva etnográfica, ya que el interés radica en la comprensión de la investigación como parte de la cultura escolar de UPES. “*La etnografía educativa se desarrolla en relación con un concepto de cultura*” Goetz y Le Compte, 1988, como se citó en Di Franco, 2022, p. 2).

De manera más específica se realizó un trabajo microetnográfico, pues no se trató de hacer la indagatoria de todos los elementos culturales, sino que se centró en el análisis de aspectos específicos (Álvarez, 2008), en este caso de los procesos investigativos de los docentes investigadores en UPES. Este método se aplicó aprovechando la oportunidad de que los autores han sido observadores participantes en la institución desde su fundación. Específicamente la microetnografía

...consiste en focalizar el trabajo de campo a través de la observación e interpretación del fenómeno en una sola institución social, en una o varias situaciones sociales. En esta opción, la investigación constituye un trabajo restringido que amerita poco tiempo y puede ser desarrollado por un solo investigador o etnógrafo. (Murillo y Martínez-Garrido, 2010)

El trabajo se presenta desde una perspectiva crítica y describe lo que se ha observado y vivido desde el inicio del programa de posgrado en educación con acentuación en profesionalización docente.

Contexto institucional

A nivel estado se encuentra la Dirección de Investigación y Posgrado que dicta las políticas institucionales. En la Unidad

Los Mochis se encuentra la Coordinación de Investigación y Posgrado que atiende, además de los asuntos investigativos otros procesos en las diferentes generaciones de los posgrados que se han ofertado a lo largo del tiempo. La estructura organizacional es heredada de la UPN a UPES, donde se retoma su operatividad en las unidades académicas en el Estado de Sinaloa.

La UPES ha tratado de desarrollar programas investigativos propios, de esta forma se institucionalizan con bajo o nulo “presupuesto”: a) los semilleros de investigación, en los que un docente investigador puede participar con otros profesores y estudiantes de maestría y licenciatura para compartir los procesos investigativos, b) proyectos individuales y colectivos de investigación y c) las líneas de generación y aplicación del conocimiento (LGAC), que intentan débilmente dar un orden clasificatorio de los trabajos de investigación.

Además, ha sido de interés participar en: a) el programa Delfín³, tanto con profesores como con estudiantes a los que limitadamente se les apoya para realizar una pequeña estancia con algún investigador nacional o internacional, b) las convocatorias de la Coordinación General para el Fomento a la Investigación Científica e Innovación del Estado de Sinaloa (CONFÍE) y c) el Sistema Nacional de Investigadores (SNI).

Ahondando un poco más, los semilleros de investigación tienen por objeto (UPES, 2022):

3 El programa Delfín, creado en 1995 tiene como objetivo fortalecer la cultura de colaboración entre las Instituciones de Educación Superior y Centros de Investigación que lo integran, a través de la movilidad de profesores-investigadores, estudiantes y de la divulgación de productos científicos y tecnológicos. En UPES se dirige principalmente a estudiantes de licenciatura. Participan 7 países y 289 instituciones (<https://programadelfin.org.mx/>)

...fomentar, promover y apoyar el desarrollo de la investigación educativa en la Universidad Pedagógica del Estado de Sinaloa. Se trata de propuestas de investigación orientadas a generar conocimiento científico, original e innovador en el ámbito educativo, que den respuestas a problemáticas educativas y al mismo tiempo contribuyan a la formación de recursos humanos. (p.1)

La idea es formalizar equipos con la participación de docentes investigadores, profesores y estudiantes, para que estos últimos vayan teniendo experiencias en proyectos de investigación.

Es interesante observar que la intención formal de los semilleros es que se buscan propuestas de investigación orientadas a generar conocimiento científico, original e innovador en el ámbito educativo, que den respuestas a problemáticas educativas y al mismo tiempo contribuyan a la formación de recursos humanos (UPES, 2022).

Históricamente en cada convocatoria para formar semilleros de investigación sólo uno o dos profesores de la Unidad Los Mochis participan con proyectos de corto alcance, pues en realidad existe poco interés; en la convocatoria 2003 se inscribieron sólo tres semilleros con mucha insistencia de las autoridades educativas; igual ha sucedido con los proyectos individuales y colectivos.

La UPES da una gran importancia a las LGAC, aun cuando se encuentran en proceso de ser tomadas en cuenta. Estas son (UPES 2019): 1) estudios y tendencias de las ciencias pedagógicas, la formación inicial y continua en la educación, 2) tecnologías de la información, investigación e innovación educativa, 3) diversidad, género e inclusión educativa, 4) política,

gestión y calidad educativa, 5) procesos y prácticas educativas, 6) convivencia, disciplina y violencia en las escuelas y 7) educación ambiental y desarrollo sostenible y sustentable. La principal dificultad es que todas estas líneas y sub líneas no abarcan todas las posibilidades en investigación educativa y sin embargo algunas de ellas son muy amplias, por ejemplo casi todas las tesis pueden ser observadas en la LGAC 5: procesos y prácticas educativas. Además estas líneas no concuerdan con los antecedentes de los docentes investigadores que se adscriben a líneas que no son consideradas, tales como matemáticas educativas, historia de la educación, educación emprendedora, entre otras.

Históricamente la participación de la unidad Los Mochis en el programa Delfín ha sido mínima. Para el programa 2024 no hubo estudiantes interesados, pues la institución no podía asegurar el apoyo económico total ni para su estancia, ni para el congreso que se realiza al finalizar las actividades y los estudiantes no estaban dispuestos a invertir en los gastos que el programa conlleva; sólo dos de los docentes investigadores participaron, uno de manera virtual y otro recibiendo un estudiante veraniego.

Por otro lado, se ha incrementado poco a poco el interés de los docentes investigadores en obtener el reconocimiento de investigador estatal, en la convocatoria de CONFÍE 2022-2024 sólo participaron dos docentes investigadores de la unidad y en la del 2024-2026 siete lograron cubrir las expectativas que marca este organismo. Esto implica para los profesores una inversión en tiempo, recursos cuyo retorno no se ve reflejado a corto plazo, pues los beneficios se encuentran lejanos de recibir; investigar y publicar implican un esfuerzo significativo, generalmente fuera del alcance de la mayoría de los docentes investigadores.

Marco teórico

La primera inspiración teórica de este trabajo la encontramos en el libro de Wainerman y Sautu (2011) “La trastienda de la investigación”, en el que se hacen serios cuestionamientos sobre el quehacer investigativo en las instituciones, se advierte del fracaso en la formación de investigadores, de los errores más frecuentes, de la poca efectividad de los seminarios de investigación, entre otros temas. Como mencionan Carrasco et al. (2016): “La investigación educativa representa un conjunto de prácticas sociales que tienen lugar en contextos socio históricos y marcos políticos e institucionales que la condicionan y le dibujan perfiles específicos” (p.48). Esto nos lleva a pensar en los procesos investigativos como parte de una cultura escolar (Elías, 2015).

Cultura investigativa

Específicamente se trata de describir la cultura investigativa que al decir de Martins (2005):

...está compuesta por un conjunto de valores, creencias y conceptos básicos, rituales y ceremonias (rutinas programadas y sistemáticas de la cotidianidad de la investigación) y normas (formales e informales) compartidas por el conjunto de individuos (docentes, coordinadores y autoridades) que conforman una manera propia de hacer investigación en un determinado contexto. (p.124)

En el ámbito internacional el interés por la percepción de los docentes sobre la investigación y las formas culturales que se encuentran en las instituciones se reflejan en múltiples trabajos, como los de Drill et. al. (2013) que muestra que los profesores

tienden más a usar los resultados de investigación y sólo realizan procesos investigativos en circunstancias muy específicas y en situaciones muy apremiantes; los de Perines y Murillo (2017) que encuentran que en España existe una brecha generacional en cuanto a la percepción de la investigación como parte de la docencia; los de García-López (2015), que resaltan la importancia de la reflexión epistemológica en torno a la investigación en el proceso de formación docente, entre muchos otros trabajos. Como se observa, el centro de atención en los procesos de investigación en la cultura escolar ha sido el docente, y más en el docente investigador en el que recae la responsabilidad de formar futuros investigadores. Se presupone que el docente que enseña investigación maneja en un buen nivel las competencias investigativas (Espinosa-Freire, et. al., 2016).

Cada universidad posee una cultura de investigación única y particular (Alfonzo y Villegas, 2017); se trata de “todas aquellas manifestaciones culturales, organizacionales, actitudes, valores, objetos, métodos y técnicas, relacionadas con el fomento, desarrollo y difusión de la investigación, incluyendo la praxis de la misma” (Bracho y Ureña, 2012, p. 11).

En cada momento la institución posee cierta capacidad para realizar investigación que está relacionada con: a) las habilidades y destrezas que posea el personal investigador (capital humano), b) los recursos materiales y financieros con que se cuente, c) la capacidad organizativa y estructural de las instituciones en las que se inserta (capital estructural) y d) las relaciones estratégicas que se establezcan con el entorno (capital relacional) (Velázquez, 2007).

Los planes y programas de estudio plantean la investigación como parte del proceso formativo; pero un sinnúmero de dificultades se presenta para el logro de este objetivo, insuficiencias, incoherencias, contradicciones, etc. que forman parte del entramado de la cultura escolar.

De maestro a docente investigador

Para el caso particular de UPES Los Mochis encontramos como estudiantes de la maestría y doctorado en educación a maestros de primaria, secundaria, bachillerato y esporádicamente de universidad y también profesores formadores de maestros, es decir, docentes de las licenciaturas en educación. Para el caso que nos compete, el docente investigador es el profesor del posgrado.

La tarea de estos últimos es entendida, de acuerdo con Moreno-Bayardo (2005) como:

...un proceso que implica prácticas y actores diversos, en el que la intervención de los formadores como mediadores humanos, se concreta en un quehacer académico consistente en promover y facilitar, preferentemente de manera sistematizada (no necesariamente escolarizada), el acceso a los conocimientos, el desarrollo de habilidades, hábitos y actitudes, y la internalización de valores, que demanda la realización de la práctica denominada investigación. (p.521)

Los últimos 50 años se ha observado en México un cambio paradigmático con respecto al profesorado universitario, el porcentaje de investigadores se ha incrementado significativamente, de una práctica inexistencia a los records actuales, como los de la Universidad Autónoma Metropolitana que presenta el máximo del 32% de su profesorado (Universidad Autónoma Metropolitana

[UAM], 2024). Al ser esta institución la del mayor porcentaje de investigadores, se entiende entonces que una gran mayoría o se encuentra sólo en el plan del docente reproductor de temas y/o formador humanista, o se encuentra en un largo proceso para convertirse en investigador. De aquí que se presenten fuertes inercias que contrarrestan la formación de investigadores.

Para el caso de las instituciones formadoras de educadores, se trata ahora de revertir la idea de presentar temas (teorías) como fotos fijas y estacionarias de una realidad y adscribirse a un tipo de ciencia con formas particulares del entendimiento de lo que es investigación (García-Herrera y Mendoza-Molina, 2022).

Se pretende que todos los profesores dejen de ser sólo transmisores de conocimientos y adquieran en la medida de lo posible, el papel de investigador de la práctica; sin olvidar las inercias en este proceso, se trata de la “reconstrucción de la identidad profesional de las y los docentes” (et. al. 2020, p.2). Pero este cambio no es inmediato ni se genera uniformemente, el proceso formal se inicia en los posgrados y específicamente en los doctorados en educación.

Hacia una postura epistemológica

Una dificultad para el aprender a investigar es que la investigación educativa es multidisciplinaria y puede entenderse desde diferentes corrientes de pensamiento (Valle-Vázquez, 2021); existen muy diversas propuestas epistemológicas: el positivismo, el estructuralismo, el funcionalismo, las epistemologías críticas y sociológicas, entre otras (Salas-Madrid, 2002).

Existen dos posturas marcadas en UPES con respecto a la investigación, la primera es abierta a todas las posibilidades

epistemológicas, a todos los puntos de vista de las ciencias educativas, la segunda se orienta a trabajar los problemas específicos de la práctica docente. Esta última no es sólo debido al carácter profesionalizante de los posgrados, sino también por la alineación epistemológica.

La investigación educativa comprendida desde esta última perspectiva:

...se entiende como un acto sustantivo y comprometido que tiene el propósito de abordar las problemáticas y situaciones que afectan un contexto socioeducativo particular, con el fin de producir o descubrir nuevos elementos teóricos y realizar las acciones, que modifiquen o transformen la realidad estudiada, desde lo cognitivo y valorativo de las prácticas cotidianas; lo que implica la generación de nuevos aprendizajes, nuevas teorías, reflexiones y acciones a partir de la investigación. (Delgado de Colmenares, 2002, p. 406)

Como menciona García López (2015): “la investigación debe servir de base para la búsqueda de soluciones creativas a las diversas situaciones problemáticas que se presentan en el quehacer cotidiano” (p.143).

Las investigaciones en las tesis

Los trabajos recepcionales que se realizan como requisito para obtener el grado son llamadas comúnmente tesis. Éstos son el recurso investigativo más frecuente de los docentes investigadores en UPES. Todo el proceso de investigación desde la idea hasta el producto final se basa en la alianza que se genera entre el director y el tesista. El problema siempre son las diferencias de toda índole, de personalidad, de expectativas, que alteran definitivamente

el curso de este tipo de trabajos. En la relación entre director y tesista siempre hay tensiones que parten principalmente de la intensidad de intervención del primero y de la autonomía del segundo (Fernández-Fastuca, 2021).

El proyecto de investigación, el tema y la metodología son parte importante de las negociaciones entre el director y el tesista, ya que se ha encontrado que normalmente existen desacuerdos (desajustes) entre ellos (Devos et al., 2016, como se citó en Fernández-Fastuca. (2021).

Además existe una tendencia a seguir esquemas ya preconfigurados, formatos preestablecidos, palabras, frases e incluso apartados (como el metodológico) ya fijos para todo mundo. Por ejemplo la imposición de un solo método para todas las tesis; investigación acción y estudio de caso son los métodos que se usan indiscriminadamente, al igual que apartados semejantes de las teorías de Piaget y Vygotsky son el núcleo de la mayoría de las tesis.

En realidad las investigaciones no son lo que la institución pudiera pretender, ni lo que el docente-investigador sugiere, sino son el resultado de una serie de negociaciones cuyo producto, en la mayoría de los casos, no pasa del interés propio del tesista.

Resultados

Cultura investigativa

La cultura de investigación en los docentes investigadores, particularmente de UPES Los Mochis, se manifiesta en prácticas que obedecen a políticas institucionales que se fueron generando desde su creación; a la vez es producto de su formación como

investigadores y de las ideas que cada directivo de la institución ha tenido en su momento.

Esta cultura de investigación no necesariamente corresponde con otras tradiciones investigativas tanto de instituciones educativas como de otras IES y centros de investigación que manifiestan otras formas de hacer las cosas. Además de los criterios y procedimientos impulsados por la UPES, los usos y costumbres de la comunidad de docentes investigadores proveen un campo de constante tensión. Se presentan perfiles con enfoques dispersos, por ejemplo, doctores que se adscriben a la educación humanista, a la sociología de la educación, a la psicología educativa, etc.; profesores con posturas encontradas, desde aquellos que defienden el pensamiento crítico hasta los que defienden los enfoques más tradicionalistas.

Cada docente investigador presenta su propia racionalidad investigativa sobre todo en relación con los pasos a seguir y específicamente los métodos de investigación a emplear, difieren en cómo conciben la estructura general de una tesis, lo que debe contener, en algunos casos, hasta en las formas de citarlo, aun con la existencia de códigos universales e institucionales. También se presentan intereses específicos, desde la búsqueda de beneficios económicos, una mayor credencialización y el beneficio de amigos y familiares.

Los docentes investigadores buscan la legitimidad de su trabajo (Carrasco et al., 2016); un ejemplo claro que se encuentra en la mayoría de los casos es la lucha por lograr ser investigadores formales y no marginales, se desea que la investigación deje de ser un asunto de tiempos extra, de trabajos fuera de horario y de fin de semana. Otro ejemplo es que la institución eventualmente

irrumpe el trabajo de asesoría de tesis para dar mayor celeridad en la titulación de los estudiantes; específicamente cuando se permite el cambio de director cuando éste ya se había invertido una gran cantidad de tiempo y recursos sin ningún reconocimiento ni beneficio contractual, o cuando se invita a los estudiantes a realizar un seminario de titulación motivándolos a dejar de lado el trabajo de algún asesor. La falta de estímulos en investigación y ciertas decisiones administrativas crean el desánimo del investigador.

Cambio de paradigma de profesor a docente investigador

La investigación en la UPES entra en un contexto de cambio de paradigma del profesorado, “de transmisores de información de forma pasiva, a la presentación activa de propuestas de intervención docente” (Dehesa de Gyves, 2015, p. 17). De ahí la importancia que ha adquirido la investigación y la adquisición de metodologías que al menos se asemejen a los métodos científicos. Este cambio de paradigma ha venido acompañado en las últimas décadas de una revolución tecnológica y científica que ha producido rápidas transformaciones en todos sentidos y además para el caso mexicano la implementación de la Nueva Escuela Mexicana (NEM).

Es necesario aclarar que la investigación fue incorporada, a partir de los años setenta en el país, en todos los programas de formación docente (Cervantes, 2019). Esta propuesta gubernamental parte del supuesto que:

Con ello se espera resolver una serie de desafíos, entre ellos: la brecha entre la práctica docente y la investigación educativa;

el empirismo docente; la ausencia de la cultura del uso de los resultados de la investigación, y la inercia en las estrategias de formación continua, entre otros. (Cervantes, 2019, p. 60)

Este cambio paradigmático, aún después de un lustro, se encuentra en proceso en la unidad Los Mochis de UPES, la mayoría de los profesores, sobre todo aquellos que son estudiantes de posgrado, tienen una posición humanista muy específica, otorgan cierta importancia al afecto en el encuentro humano, más que a las teorías y que a los procesos investigativos para la búsqueda de nuevos conocimientos. Tienden a ser más reproductores o transmisores de los contenidos programáticos y eventualmente se enfocan a la búsqueda de aprendizajes significativos, principalmente con ejercicios motivacionales y de reflexión de corte terapéutico y encuentran dificultades para incursionar en procesos de investigación.

De hecho, la investigación se observa como algo opcional y no es completamente bien aceptada por la comunidad de profesores en UPES, sobre todo aquellos que la catalogan como cientifismo y la hacen ver como sólo una de las posibles facetas del profesor. Esta postura toma fuerza política en una mayoría de profesores sin estudios doctorales. Algunos parten del concepto que Papert (1987) hizo de la ciencia, reduciéndose peyorativamente al método experimental, por lo que muchos no presentan interés en hacer el esfuerzo por entrar a los procesos formales de investigación. Además hacen ver que la investigación se aleja de los objetivos de lo que ellos consideran un buen docente.

Se ha encontrado, tal y como menciona Gavotto (2014, como se citó en Cervantes, 2019), que: “la práctica docente comúnmente se justifica en el empirismo docente” (p.61),

las teorías educativas y científicas no son completamente interiorizadas, pues hay una especie de olvido pedagógico y en la práctica los maestros más bien imitan a otros profesores.

Se observa así la resistencia en el cambio de paradigma de profesor a docente investigador.

Los docentes investigadores

En UPES Los Mochis la formación de los docentes como investigadores ha seguido principalmente la línea de los estudios formales de licenciatura, maestría y doctorado, a través de sus tesis y posteriormente la mayoría mantiene experiencias asesorando trabajos recepcionales.

...más que nada en los estudios que hice para formarme como profesor por ejemplo en la escuela normal de Sinaloa, fue una investigación para obtener el título como maestro normalista, luego en la licenciatura en la Universidad Pedagógica Nacional para obtener el título de educación primaria, otra experiencia fue también en la misma escuela (universidad pedagógica nacional) fue el programa de maestría con campo de práctica docente, además hice estudios para el doctorado en el Centro de Investigación Educativa del Noroeste. (Docente-investigador 1, 15 de enero de 2024)

...las investigaciones que he hecho tienen que ver desde la licenciatura, hubo una propuesta pedagógica en la cual se basó en la construcción de los cuerpos geométricos, pero mi investigación fue bibliográfica para poder hacer una propuesta. En la maestría investigué las actitudes de los docentes durante la ciencia de las matemáticas y en el doctorado fue el miedo de los profesores, las dos últimas fueron hechas con estudio de caso y el método descriptivo. (Docente-investigador 2, 5 de febrero de 2024)

Pocos han tenido otras experiencias de investigación fuera de los esquemas formales para la producción de tesis en los programas educativos. Siete pertenecen al Sistema Estatal de Investigadores, de los que dos ya pertenecían al SNI al ingresar a la institución.

...además de mi formación en ciencias, estudié una maestría en economía y un doctorado en enseñanza superior. A partir de ahí comencé a participar en grupos de investigación y proyectos, algunos de talla internacional. Sin dejar de asesorar tesis de licenciatura y de posgrado. (Docente-investigador 3, 5 de diciembre de 2023)

Los profesores-investigadores se sienten habilitados para trabajar en los mismos procesos de enseñanza de la investigación en: a) las asignaturas relacionadas con el desarrollo investigativo, b) la asesoría de tesis, tanto de licenciatura como de posgrado.

Pero a pesar de que se estipulan siete líneas de investigación (LGAC), no se han conformado aún cuerpos de expertos en alguna de éstas.

Posturas investigativas

Los doctores, docentes investigadores, de UPES Los Mochis tienden a tomar posturas investigativas alrededor del pragmatismo, pues en el fondo hay una búsqueda de una utilidad social; se orientan principalmente a una especie de verificacionismo en el que se trata de aplicar teorías ya conocidas en alguna realidad especial para observar cómo es que funciona o cómo es que debió haber funcionado y de esta forma solucionar algún problema específico, sin importar que vuelva a aparecer (Rizo, 2008); por

ejemplo se pueden estar haciendo investigaciones recurrentes sobre la deserción aun cuando ésta, como problema social, siga a pareciendo.

Las asesorías de tesis parten de la idea de seleccionar un tema, principalmente de aquellos vistos en clase. Se trata, en la mayoría de los casos, de aplicar la teoría en contextos específicos para verificar que se comprueba en alguna realidad. No se ha detectado que se quiera falsacionar alguna de las teorías, esto va en contra de la formación del docente, pues les es incómodo pensar en refutar teorías, sobre todo aquellas que han adoptado para su profesionalización. Hay más bien una recreación de las teorías y cierto temor por la innovación.

Puedo confirmar lo que hicieron otros, puedo utilizar el conocimiento de otros y que se algo nuevo, pero no hay un desprecio por ningún tipo de investigación, entonces nadie se titularía casi nunca un 1% o un 2% porque tendrían que inventar algo nuevo (Docente-investigador 4, 13 de marzo de 2024).

Los docentes investigadores prefieren la orientación cualitativa a la cuantitativa debido principalmente a que no existen antecedentes firmes en materia de estadística. Además las antologías que se proporcionan en maestría proponen esta orientación al nivel de método; el método cualitativo. Sin embargo, hay docentes investigadores que logran utilizar métodos más específicos, el más común es el estudio de caso, pues es el más genérico.

Generalmente no se profundiza en los métodos, se busca llenar el espacio brevemente e incluso se trata de adaptar elementos de algún método en otros. Por ejemplo, el uso de las hipótesis, que

no siempre son requeridas por algunos métodos, se disfraza como supuestos hipotéticos para no contradecir las estructuras formales.

A pesar de los intentos de generar investigación-acción, que es el modelo más frecuentemente adoptado por la comunidad educativa mundial, por el fuerte vínculo con la práctica y la resolución de situaciones problemáticas (Reis-Jorge, 2020), es poco frecuente que los docentes investigadores de la UPES Los Mochis lo utilicen. Muchos métodos cualitativos han quedado fuera, ya sea por la falta de conocimiento de los docentes investigadores sobre ellos o por los prejuicios que existen, pues se tiende a mantener las mismas formas metodológicas de los formadores de docentes. Algunos métodos que están por explorar son: el etnográfico, la fenomenología, el método histórico, el de la teoría fundamentada, entre otros.

La investigación de la práctica docente

Una opción que poco se realiza es sobre la misma práctica docente, en esta opción no se intenta generar nuevas teorías o nuevos conocimientos, sino solucionar los problemas detectados, aun cuando las soluciones parten de teorías ya conocidas.

...todo empieza con una idea de investigación, pero esa idea tiene que ver con la misma reflexión de la propia práctica profesional del maestro y dentro del análisis de la propia práctica que tiene que ver con aspectos que está exhibiendo con el logro educativo, a lo que está sirviendo el profesional, entonces que aspecto pudiera ser interesante y sobre eso tiene que mostrar la preferencia. (Profesor investigador 3, 5 de diciembre de 2023)

No nos interesa vender queremos solucionar muchos problemas que suceden en el aula o al menos conocerlos para

actuar en consecuencia entonces tenemos necesidades que no son empresariales son para la vida. (Docente-investigador 5, 20 de marzo de 2024)

Es cada vez más común que la preocupación de dar la clase pueda ser vista como una investigación, tanto en la maestría como en el doctorado. La pregunta central es ¿cómo logro que mis alumnos trabajen mejor el tema propuesto? (Dehesa de Gyves, 2015). Esto hace que cambie el paradigma convencional de ¿cómo daré la materia? De esta forma el docente hace consciente la investigación al reflexionar sistemáticamente la práctica sobre su trabajo en el aula (Cervantes, 2019).

El problema con esto es que no necesariamente resulta en una investigación innovadora pues los problemas se repiten cotidianamente, por ejemplo, el problema de la deserción persiste, a pesar de una gran cantidad de tesis sobre este tema. De hecho, la gran mayoría de los trabajos, independientemente de la orientación, no resuelven problemáticas, solo queda una profunda reflexión sobre lo que ha sucedido.

Precisamente una propuesta de la Dirección de Investigación y Posgrado a nivel estatal es orientar los trabajos a la reflexión de la práctica docente, para dar solución a problemas específicos. A inicios de 2024 se impartió a estudiantes de posgrado el taller “aprendiendo a construir el objeto de estudio 2024”, en el taller se formularon los siguientes propósitos, entre otros (Universidad Pedagógica del Estado de Sinaloa [UPES], 2024):

Avanzar en el diseño y prueba de una propuesta de intervención que provoque la reorganización del esquema de cono-

cimiento de los participantes en el programa de posgrado, al mismo tiempo que enriquecen su repertorio de saberes y capacidades profesionales para: Registrar problemas docentes y de gestión, y seleccionar uno con criterio. Describir metódicamente el problema seleccionado. Construir explicaciones multifactoriales a los problemas profesionales, analizando cada factor y estimando el peso causal de cada uno de ellos. Iniciar el proceso de ruptura epistemológica con las teorías intuitivas derivadas de la experiencia docente básica de los formadores de docentes y acompañantes de los profesores en servicio.

Como se observa, la idea de la investigación no se limita al análisis de los problemas, sino que se busca generar propuestas de intervención. Pero a pesar del curso y los intentos que se hacen en varios trabajos, la inercia a desarrollar el análisis de temas sigue prevaleciendo hasta el momento en UPES Los Mochis.

Negociación entre el investigador y el tesista.

En UPES Los Mochis las investigaciones no siempre son del dominio total del profesor investigador, en la mayoría de los casos tiene que ver más con el interés del tesista, por lo que el primero tiene que entrar frecuentemente a estudiar nuevos terrenos teóricos y metodológicos en los que no tiene tanta experiencia.

En los casos donde el tesista realice una investigación propuesta por el director de tesis, se corre el peligro del exceso de intromisión por parte del profesor investigador, a tal grado que algunas tesis son en mayor porcentaje producto de éste y no del tesista.

Otro problema que hay en este caso es la tentación de repetir segmentos de una tesis a otra, por ejemplo, eventualmente un profesor-investigador insta al tesista a utilizar el mismo

marco teórico o el metodológico, para avanzar más rápido. En el mejor de los casos se utilizan los mismos autores con los mismos libros. Por ejemplo, Piaget y Vygostky son autores que se repiten prácticamente en el 90% de las tesis de posgrado, independientemente del tema.

Sí, pero hay investigaciones por encargo, a veces las investigaciones se dan por que pertenecen al campo de dominio del investigador, por ejemplo, alguien es muy dado a las matemáticas y no tanto al lenguaje o un concepto filosófico el asesor y el asesorado no tienen los mismos intereses y conocimientos en consecuencias invierten el cambio, el asesor cambia el interés a un dominio del asesor y no del asesorado. Otro profesor no tiene el dominio suficiente de un tema, y le dice que lo cambie por otro de la preferencia que esté dentro de su interés por que el asesor no domina el tema y considero que todo asesorado investiga algo que tiene que ver directamente con el algo que no pudo concebir durante su época de la secundaria o prepa, las matemáticas, lenguaje, etc. (Profesor-investigador 5, 20 de marzo de 2024)

Otro asunto es la presión que se ejerce por presentar la tesis una vez que el director de tesis da su voto aprobatorio o carta aval, si bien se nombra un par de lectores críticos, no todos ofrecen una revisión exhaustiva y dan su consentimiento para que el estudiante presente a la brevedad aun cuando la mayoría de los trabajos tienen deficiencias, al menos de sintaxis, ortografía y de cumplimiento de las normas y códigos establecidos.

Se pasan por alto muchas posibles discusiones entre el director de tesis, los revisores y el tesista. De hecho parece molesto que alguno de los lectores disienta y manifieste sus ideas. No existe

una tradición para atender las críticas y dar solución y cauce a las mismas en el proceso de discusión del trabajo recepcional. Por eso se prefieren lectores que de alguna manera sigan la misma línea teórica, metodológica y política del director de tesis.

A manera de conclusión

La cultura de investigación en los docentes investigadores de UPES Los Mochis es muy específica; se moldea a través de la política investigativa institucional, con la formalización de proyectos individuales y colectivos, los semilleros de investigación y las (LGAC) pero es poca la influencia de los organismos estatales y nacionales de ciencia y tecnología. Esta cultura se centra alrededor de los trabajos de tesis y en menor medida por los proyectos de investigación a iniciativa del profesor-investigador.

Estos docentes investigadores conforman un campo donde se producen tensiones debido a enfoques diversos con posturas distintas, racionalidades dispersas e intereses específicos. Dentro de esta tensión se encuentra la búsqueda porque su trabajo se legitime.

La investigación en la UPES se encuentra en un cambio de paradigma del profesorado, en donde se ha buscado incorporar la investigación al proceso educativo, pero se presenta con muchas resistencias. Los profesores en general tienden a ser más reproductores o transmisores de conocimientos, motivadores y humanistas, pero presentan dificultades para realizar investigación. En algunos casos los profesores observan la actividad investigativa de forma peyorativa y prefieren el empirismo de imitación de otros profesores.

Los docentes investigadores basan su *expertise* en las tesis realizadas en posgrado y las que han asesorado a lo largo del tiempo, por lo que se sienten habilitados para trabajar asignaturas de investigación y continuar dirigiendo tesis. Sus posturas investigativas giran alrededor del pragmatismo, particularmente en una especie de verificacionismo. La mayoría de las tesis que dirigen parten de la idea de seleccionar un tema, pero poco a poco se ha implementado la idea de resolver problemas en la práctica docente.

Sin embargo, la elección de los temas de tesis queda como resultado de la negociación entre tesistas y directores de tesis, estos últimos en general no son expertos en ninguna de las LGAC, sino que desarrollan trabajos en todas las áreas, pero básicamente en las teorías de los clásicos pedagogos.

Esta narrativa asoma cómo viven los docentes investigadores en UPES Unidad Los Mochis que actúan en un campo en el que se interrelacionan entre ellos mismos y con los demás estudiantes, que a la vez son profesores en las licenciaturas de educación con que cuenta la unidad.

Hay una cultura propia de investigación en esta unidad, así como la hay en cada unidad de la UPES en Sinaloa y difiere de la de otras instituciones, encontramos que, a pesar de que la institución presenta un marco investigativo más amplio, el docente investigador es más un director de tesis que participa marginalmente en otras actividades investigativas. Su problemática se orienta a la negociación con los tesistas en cuanto a temas, métodos, marcando sus inclinaciones y preferencias epistemológicas. Se encuentra inmerso en tensiones de diversa índole y presenta sus propias resistencias a otras formas de abordar la investigación.

Referencias

- Alfonzo, N.Y. y Villegas, C.V. (2017). Cultura investigativa en los estudios de postgrado desde el enfoque integrador transcomplejo. *Revista Chakiñan de Ciencias Sociales y Humanidades*, (3), 124-139.
- Álvarez, C. (2008). La etnografía como modelo de investigación en educación. *Gazeta de Antropología*, 24(1), 1-15.
- Bracho, K. J. y Ureña, Y. C. Ontología para el desarrollo de la investigación como cultura. *En-claves del Pensamiento*, 6(12), 11-29.
- Carrasco, S., Baldivieso, S. y Di Lorenzo, L. (2016). Formación en investigación educativa en la sociedad digital. Una experiencia innovadora de enseñanza en el nivel superior en el contexto latinoamericano. *RED-Revista de Educación a Distancia*, (48), 1-19. DOI: 10.6018/red/48/6
- Cervantes, E. (2019). Un acercamiento a la formación de docentes como investigadores educativos en México, *REICE*, 17(4), 59-70.
- Dehesa de Gyves, N. (2015). La investigación en el aula en el proceso de formación docente. *Perfiles Educativos*, 37, 17-34.
- Delgado de Colmenares, F. (2002). La investigación educativa, su concepción y su práctica. Algunos aspectos teóricos para la reflexión y discusión. *Educere*, 5(16), 405-412
- Di Franco, M. G. (2022). La investigación en formación docente. *Praxis Educativa (Arg)*, 26(2), 1-6.
- Drill, K, Miller, S. y Behrstock-Sharret, E. (2013). Teachers perspectives on educational research. *Brock Education*. 23(1), 3-17.

- Elías, M. E. (2015). La cultura escolar: Aproximación a un concepto complejo. *Revista Electrónica Educare*, 19(2), 285-301.
- Espinoza Freire, E., Rivera Ríos, A.R. y Tinoco Cuenca, N.P. (2016). Formación de competencias investigativas en los estudiantes universitarios. *Atenas*, 1(33), 1.10.
- Fernández-Fastuca, L. (2021). ¿Por qué directores y tesistas deciden discontinuar la relación pedagógica? *Magis. Revista Internacional de Investigación en Educación*, 14, 1-26.
- Galindo-Domínguez, H., Perines, H., Verde Trabada, A., y Valero Esteban, J. M. (2022). Entendiendo la brecha pedagógica entre la investigación educativa y la realidad del profesorado: un análisis de las barreras y propuestas. *Educación XXI*, 25(2), 173-200.
- García-Herrera, R. I y Mendoza-Molina, R. (2022). *La investigación educativa en las instituciones formadoras de docentes. Una propuesta reflexiva para el autoaprendizaje y la autogestión desde el paraguas del construccionismo social*. Ediciones Comunicación Científica.
- García López, G. (2015). La investigación en la formación docente inicial. Una mirada desde la perspectiva sociotransformadora. *SABER. Revista Multidisciplinaria del Consejo de Investigación de la Universidad de Oriente*, 27(1), 143-151.
- Martins, F. (2005). *La Interdisciplinariedad y la Cultura de Investigación del Profesor Universitario en Cosmovisiones de la Educación en el Contexto de la Transcomplejidad*. SIPTIC.
- Moreno Bayardo, M. G. (2005). Potenciar la educación. Un currículo transversal de formación para la investigación. *REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 3(1), 520-540.

- Murillo, F. J. y Martínez-Garrido, C. (2010) Investigación etnográfica. UAM. https://gc.scalahed.com/recursos/files/r161r/w24243w/I_Etnografica_Trabajo.pdf
- Patiño-Salceda, J. (2019). Análisis comparativo entre el doctorado profesional y de investigación en México. *Revista iberoamericana de educación superior*, 10(28), 25-41.
- Papert, S. (1987). Conferencia: Los niños en la era de la información: oportunidades para la creatividad, la innovación y nuevas actividades. <https://cmapspublic3.ihmc.us/rid=1H30ZX79N-20Z7XSF-R07/Una%20Critica%20al%20Tecnocentrismo%20en%20la%20Escuela%20del%20Futuro.pdf>
- Perines, H. y Murillo, J. (2017). Percepciones de los docentes en formación sobre la investigación educativa *Estudios Pedagógicos*, 43(1), 251-268.
- Reis-Jorge, J., Ferreira, M. y Olcina-Sempere, G. (2020). La figura del profesorado-investigador en la reconstrucción de la profesionalidad docente en un mundo en transformación. *Revista Educación*, 44(1), 10.
- Rizo, M. (2008). Pragmatismo, Sociología fenomenológica y comunicología, acción y comunicación en William James y Alfred Schütz. *Razón y Palabra*, (64), 1-11.
- Salas-Madrid, F. E. (2002). Epistemología, educación y tecnología educativa. *Educación*, 26(1), 9-18.
- Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) (2024). La UAM lidera como la universidad pública con más profesores en el SNII. [https://boletines.uam.mx/archivos/numero-099/#:~:text=La%20Universidad%20Aut%C3%B3noma%20Metropolitana%20\(UAM,en%20el%20Informe%20de%20Actividades](https://boletines.uam.mx/archivos/numero-099/#:~:text=La%20Universidad%20Aut%C3%B3noma%20Metropolitana%20(UAM,en%20el%20Informe%20de%20Actividades)

- Universidad Pedagógica del Estado de Sinaloa (UPES) (2024). Talleres para el encuentro de maestría. <https://aula.upes.edu.mx/fa/>
- Universidad Pedagógica del Estado de Sinaloa (UPES) (2022). Semilleros de investigación 2022. https://upes.edu.mx/portal/pdf/2LINEAMIENTOSGENERALESSEMILLEROS_2022.pdf
- Universidad Pedagógica del Estado de Sinaloa (UPES) (2021). Semilleros de investigación 2021. <https://upes.edu.mx/portal/pdf/LINEAMIENTOSGENERALESSEMILLEROS2021.pdf>
- Universidad Pedagógica del Estado de Sinaloa (UES) (2019). Líneas de generación y aplicación del conocimiento. <https://upes.edu.mx/portal/pdf/LineasdeGeneracionyaplicaciondelConocimiento%20UPES.pdf>
- Valle-Vázquez, M. (2021). Investigación educativa: problemática y carácter multidisciplinara. Reflexiones teóricas y filosóficas. *Praxis & Saber*, 12(29), 166-182.
- Vargas Garza, E. (2018). El profesor-investigador: Habitus e inter-campo. *Revista Saberes APUDEP*, 1(2), 33-54.
- Velásquez, L. A. (2007). Las redes de investigación virtuales: propuesta de fomento y desarrollo de la cultura investigativa en las instituciones de educación superior. *RUSC. Universities and Knowledge Society Journal*, 4(2), 1-11.
- Vilchis Pérez, K. (2015). Investigación en la formación docente. Una mirada desde el currículo. *RIDE Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 5(10), 1-14.
- Wainerman, C. y Sautu, R. (2011). *La Trastienda de la Investigación*. Ediciones Lumiere.